



En la casa de posturas se fortalece el trabajo con las semillas.

Nuevos horizontes en Valle de Caonao

Cultivar granos, viandas y hortalizas y rescatar antiguos polos productivos es la estrategia de esa empresa en Yaguajay

Texto y fotos: José L. Camellón

Pocos parajes de Sancti Spíritus reúnen tantas bondades para los cultivos agrícolas como Valle de Caonao, un inmenso espacio de suelo con reservas de agua subterránea y también superficial, al que desde los mismos inicios de la Revolución el propio Fidel le abrió los horizontes productivos y en la actualidad mezcla cosechas en áreas estatales y del sector cooperativo y campesino, a la vez que da los primeros pasos para recuperar los tradicionales polos de Piñero, Itabo, Jarahueca, Las Flores y San Marcos.

Aunque el carné de identidad de la zona aparece en las fértiles tierras rojas de Batey Colorado, la Empresa Agroindustrial de Granos (EAIG), creada hace varios años, agrupa nueve bases productivas entre los sectores estatal y privado e introdujo en el 2017 adecuaciones a su formato productivo: mantener las siembras de frijol y maíz y destinar la mitad de los suelos a la producción de viandas y hortalizas.

Tal rediseño, junto al rescate de los polos, dejan atrás la improvisación; más bien van a los orígenes fundacionales, cuando además de granero, Valle de Caonao era un surtidor de comida en grandes proporciones y variedad.

Pero la historia dio muchas vueltas a partir de la llegada del período especial con su estela de carencias y restricciones, se deprimió la maquinaria y la producción, tomó auge la entrega de tierra a las bases campesinas y hasta un expediente de la empresa estuvo a la espera de una firma ministerial que dictara su desaparición.

Por fortuna la tinta no llegó al papel. Valle de Caonao mantuvo la vida empresarial y, si todo camina por los trazos que se proyectan, a la vuelta de unos años puede ser otra vez un respetable emporio agrícola estatal.

SACUDIRSE DE LA HUMEDAD

Tras varios meses de lidiar con un régimen lluvioso que complicó la agricultura de la zona, al extremo

de que hubo áreas donde plantaron los cultivos hasta dos y tres veces y la unidad de Batey Colorado perdió 90 hectáreas de frijol, la EAIG Valle de Caonao comenzó desde febrero a desplegar siembras de granos, viandas y hortalizas en los terrenos bajo riego permanente y en los de secano.

Eglis Pérez Martínez, director técnico y de desarrollo en la entidad, declaró a *Escambray* que se reduce el área de los granos, pero no la producción en un municipio que aporta el 33 por ciento de esa partida alimentaria en la provincia. “Hay que buscar los incrementos con un mejor trabajo de agrotecnia en el cultivo y subir los rendimientos agrícolas que están en el entorno de 1.01 toneladas por hectárea, aunque individualmente hay cooperativas como la Juan Darias, de Jarahueca, que logra hasta 1.50”.

En la moderna tecnología que le ha llegado tiene la empresa una de sus mejores herramientas de trabajo, ayudada por inventivas locales.

“Ya no se siembra a mano. Además, esos 20 o 30 hombres que se necesitan en una hectárea no los tenemos; por ejemplo, la cosecha en Batey Colorado es con implementos y solo se recoge el boniato de forma manual”, añadió el directivo.

“Las zonas de San Marcos y Las



La falta de brazos compromete el futuro productivo en Batey Colorado.

Flores son las primeras expresiones de ese programa de trabajo y prácticamente todo hay que hacerlo nuevo, fundamentalmente los viales, la electrificación y el riego; hay lugares donde se necesita que los hombres cambien su mentalidad productiva porque hoy son ganaderos, y otros donde se dificulta la fuerza laboral, de ahí que una de las propuestas sea introducir cultivos como el plátano, que demanda pocos obreros. También en Piñero se habla de montar una minindustria para procesar frutas y vegetales”, detalló.

FALTA FUERZA PARA EL RIEGO

Dreiber Díaz González, jefe de Producción en la Unidad Empresarial de Base Batey Colorado, comentó que, después de meses de continuas precipitaciones y pérdidas de los cultivos, la situación productiva ha cambiado y la mayor parte de las 244 hectáreas bajo riego permanente están sembradas.

¿Que más puede faltar en Batey Colorado para la plena explotación de un suelo tan fértil?, indagó *Escambray*.

“Además de incrementar tecnología, hace falta fuerza laboral, hoy nadie quiere trabajar en la agricultura, así se nos hace muy difícil buscar personal, por ejemplo, esta máquina de riego —la 8— con 33 hectáreas debe tener cerca de 40 obreros y tiene 15 trabajando. En toda la UEB tenemos 69 trabajadores directos al campo y deberíamos tener cerca de 150”.

“Esa carencia —añadió— compromete el resultado productivo. Pienso que sí existe en la zona, pero muchos prefieren irse con los campesinos que pagan jornales de 100 pesos y aquí, al destajo, un obrero saca en un día 20 pesos, 30 o un poco más”.

José García López, jefe de la Finca No. 8 destinada al programa especial de hortalizas bajo riego, reconoce el impacto que trae consigo allí la mecanización y la necesidad de atender las fuerzas para lograr aprovechamiento de la jornada y productividad. “Aquí se está trabajando y la gente aplica los conocimientos, por tanto, veo que Valle de Caonao se encamina hacia la recuperación”, afirmó.

La oportunidad de Dairelis

Una estudiante de Logopedia resultó la primera delegada directa por la Universidad de Sancti Spíritus al IX Congreso de la FEU

Lauris Henríquez Arocha

“En la Universidad me he desarrollado como persona, me siento orgullosa, no pensé que tendría una oportunidad así. Cuando hicieron las elecciones no sabía que en el aula tuviera a tantas personas que creyeran en mí, no me lo esperaba”, comenta con el entusiasmo dibujado en sus ojos Dairelis Pérez Díaz, estudiante de tercer año de Logopedia y a quien tomó de sorpresa la noticia de que sería la primera delegada directa de la casa de altos estudios espirituana al IX Congreso de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), previsto en el mes de julio en La Habana.

Todavía le parece irreal que la prensa centre su atención en ella. Responde los comentarios que llegan desde la intranet universitaria sobre su elección el pasado lunes 26 de marzo y agradece cada uno de los halagos.

“Dairelis ha estado en las galas que se hacen en Mayajigua, Banao, en el bulevar, en la Universidad, solo no me he vestido de barro —en referencia a las estatuas vivientes que forman parte del movimiento de artistas aficionados en la institución—, pero en lo demás, sí. Dentro de mi grupo soy extrovertida, me encanta reírme, y me llevo muy bien con los demás. Mi principal meta es graduarme, quiero ser título de oro. Me gustaría trabajar en una escuela especial, quiero contribuir al crecimiento, desarrollo e integración a la sociedad de estos niños.

“Desde chiquita quise ser médico, siempre fue parte de mis juegos, mi mamá pensó eso. Cuando me hablaron de Logopedia en la formación vocacional me interesé porque podía atender a los niños que tuvieran alguna dificultad en el lenguaje y la comunicación. Desde que entré a la Universidad me ha gustado, me he sentido bien en la observación, en la visita a las escuelas. Siempre se aprende de todos, incluso los de tu misma edad tienen mucho que enseñarte y los profes son excelentes, esta es una carrera certificada de excelencia por la Junta de Acreditación Nacional”.

¿Qué planteamientos llevas al Congreso?

“Quiero agradecer a todos los que han confiado en mí, es un reto que tengo, llevar las inquietudes de los estudiantes, por ejemplo, la participación más activa de los miembros de la FEU en las actividades, cambio en el horario docente porque empezamos a las 7:50 a.m., y el debate en cuanto a la bonificación académica”.

¿Cuáles crees son los retos de la FEU como organización joven más longeva de Cuba?

“Como FEU tenemos el reto



“Es un reto que tengo: llevar las inquietudes de los estudiantes”, afirma. /Foto: Vicente Brito

de seguir adelante, manteniendo lo que tenemos y cumpliendo las tareas. Lo importante es seguir presentando a los compañeros”.

¿Y las redes sociales?

“Me gustan, aunque solo estoy en Facebook. En mi perfil comparto las cosas de la Universidad, o les doy like, pongo otras mías, de mis amigos, del grupo cuando salimos. Soy extrovertida, alegre, cariñosa, y sobre todo muy humana”.

¿Cuándo conocen qué estudias, ¿las personas te piden tratamiento para sus hijos?

“Sí, los vecinos sobre todo. Cuando estaba en primer año me preguntaban, pero lo que se da es una introducción a la carrera, les preguntaba a mis profesores y les decía. Ahora lo sigo haciendo, les recomiendo a los especialistas”.

Casi al terminar la joven reconoce que hace poco vive en Guayos, al empezar en la Educación Superior, mas su tierra natal está muchos kilómetros al este de ese territorio.

¿Dónde es?

En Camagüey. En Céspedes (municipio Carlos Manuel de Céspedes).

¿Y el preuniversitario dónde lo cursaste?

En el centro mixto Rafael Guerra Vives, en la propia cabecera. A mediados de oncenno grado empecé a viajar todos los días. Me montaba en lo que pasara para llegar a tiempo.

Experiencias que no olvidas...

“Cuando entré a la Universidad empecé más tarde porque estaba en los trámites del cambio de residencia. Al llegar al aula me impresioné porque eran muchas personas de diferentes lugares y no los conocía. Al final nos llevamos bien, somos 14 en la brigada.